

daderos liberales que haciendo á un lado sus particulares ambiciones ante el bienestar de la patria se agrupan de nuevo al rededor de la bandera enarbolada el 5 de Febrero de 1857, y combatan la administracion usurpadora que intenta destrozarla, y que es la única rémora para que suene la hora de la reorganizacion de México.

Zacatecas, Octubre 20 de 1871.—DONATO GUERRA.

Los antecedentes caballerosos del general Guerra, su presencia en los combates en los que habia dependido de su voluntad el buen éxito de las armas del gobierno, su conducta irreprochable, su conocido valor en fin, vinieron á decir al Sr. Lic. Juarez que sus mas adictos jefes y sus amigos personales estaban dispuestos á sacrificarse por la patria antes que hacerse solidarios de una situacion en la que no tomaban parte sino los intereses personales, los rencores y los desleales hijos del continente mexicano.

Ya seguiremos al general Donato Guerra en su marcha conquistando paso ó paso un laurel para sus valientes subalternos:

III.

Claro se va viendo el horizonte; ya los pseudo-sacrificios con que engañaban los aduladores de la administracion del Lic. Juarez, al pueblo soberano, con los que se pretendia hacer creer á la comunidad una virtud que jamás soñaron, se van viendo en toda su desnudez, dejando el esqueleto sucio de la intriga á los ojos de la multitud que no quiere concederle siquiera los honores de la indignacion.

Todo el territorio está insurreccionado, parece que el petróleo de aquella política se regó convenientemente en toda la area mexicana y en un segundo, al caer una chispa de libertad y gloria se inflama pojalá y esa llama penetrando á la capital queme á los autores de tan horroroso incendio!

Y todavia no llega el arrepentimiento: se vé palpablemente la inmensa magnitud del desprestigio del señor Presidente Juarez; los consejos se reproducen; pide avida la muchedumbre la capitulacion del primer magistrado, pero no lo enternecen las lágrimas, no lo conmueven los sacrificios poderosos del pueblo que le elevó, no logran ni un armisticio los desaforidos gritos de los desvalidos, la sangre del mismo pueblo que lanzó de su país á las hordas de los traidores, á los ejércitos del invasor.

Sí, en las aldeas y en las cabañas del labrador, en las humildes chozas de la clase menesterosa, en las casas de los afligidos, donde se hacia sentir el peso de la dictadura, en donde se arrebatában á una vida sus hijos para mandarlos como carne de cañon, en las poblaciones pequeñas adonde se quitaba á los pueblos sus autoridades para inno-

darlas en el campo de batalla, en todas partes se oian maldiciones á la ambicion, maldiciones que se neutralizaban nada mas con la esperanza del triunfo del Plan de la Noria.

Las hordas salvajes del juarismo al pasar por los ranchos dejaban, para recuerdo eterno el cadáver de un desertor, se llevaban para recuerdo eterno los pastores, los campesinos que salian en medio de un coro disonante de ayes que proferian aquellas madres desgraciadas.

Oh! autores de esos cuadros lúgubres que asolaron el continente mexicano, retribuid á la patria con el trabajo y la virtud, de aquellos días negros de la Historia nacional

Cábenos el placer de recordar á la par de los incendios y depredaciones, las mejoras materiales que contstruian á su paso por las ciudades los jefes de la insurreccion; cábenos el placer de recordar á los Porfirio Diaz, á los Gerónimo Treviño, á los Donato Guerra que con la misma espada que combatieron sin tregua al invasor, defienden á la clase trabajadora y desgraciada, del asalto que hacen á sus leyes, á sus garantías, á sus tesoros, los forajidos que se titulan dueños de vidas y haciendas del pueblo mexicano.

Para honor de la primera de las Repúblicas latinas tenemos á nuestros valientes caudillos que nos inspiran fé en que jamás perderemos nuestro sér de nacion independiente, porque ni las mas sagradas de sus afecciones los privan del cumplimiento de los deberes de gratitud que deben á sus pueblos que les han abdicado su soberanía.

Espongamos á continuacion la aptitud del país siguiendo nuestra narracion histórica.

En Durango el general Tomás Borrego inició la revolucion dando á conocer los motivos que le impulsaban lanzarse al terreno de los hechos en la siguiente proclama:

“CONCIUDADANOS:

Las arbitrariedades, los atentados y los desmanes de los poderes inmorales del Estado, han despezado la ley y la constitucion en el período electoral que acaba de pasar, han obligado á los pueblos á colocarse en actitud de hacer respetar sus derechos.

Ha llegado el momento de que los ciudadanos todos que amen la libertad de su patria secunden con todos sus esfuerzos y con todo género de sacrificios, la grande obra que acaba de iniciarse en la República, para revindicar los fueros de la legalidad y de la democracia, tan escandalosamente escarneidas por la autoridad.

CAPILLA ALPENSING

La burla del sufragio libre del pueblo, se ha pretendido por los ambiciosos que tienen el poder en sus manos, erigir en título legítimo para continuar disponiendo de la suerte de sus compatriotas. En lo general de la República lo mismo que en nuestro Estado, ha sido falseado el voto del pueblo. Allá D. Benito Juárez, acá D. Juan Hernandez Marin y algunos diputados á la legislatura, han osado pisotear el derecho de la soberanía para perpetuarse en el puesto y en los abusos. Los hombres independientes no deben consentirlo.

Por lo que toca á nuestro Estado, patentes están los medios corruptores, las violencias y las intrigas que se han empleado por el poder para adquirir algunos votos en pro de sus candidaturas, y sobre todo ha sido palpable, el fraude indigno y cínico de la diputacion permanente, para declarar gobernador y diputados á individuos que no solo han obtenido la mayoría del sufragio, sino que manifiesta y claramente han sido repelidos por la voluntad y el voto del pueblo.

La cuestion que ha venido ya naturalmente al terreno de las armas, es de vida ó muerte para las instituciones y para libertad. Se trata de que sea una verdad en adelante en nuestro país, el sufragio público. No esquivemos, pues, tomar la parte que nos corresponde en la defensa de tan sagrado derecho.

Héme aquí al lado de los hombres libres, para contribuir con mis esfuerzos al sostenimiento de la legalidad. La declaracion que la diputacion permanente ha hecho respecto del gobernador y muchos miembros de la legislatura, es falsa, es fraudulenta. Preparémonos por lo mismo á castigar ese atentado, y enarbolando el estandarte de la ley, hagamos que se cumpla la voluntad del pueblo, procediéndose á una nueva eleccion en cuanto á los mandatarios á quienes con escándalo de la verdad se atribuyó un sufragio que no obtuvieron."

IV.

Amplificado el teatro de la guerra por los acontecimientos de Durango y Zacatecas, el general Treviño como general en jefe de una zona tan estensa como heterojenea, atiende hábilmente sus líneas estratégicas y sus combinaciones políticas. A otra persona que no contase con las simpatías de los caudillos y los pueblos, con el tacto delicado hijo del profundo conocimiento de las personas de influencia en aquella parte del país, con la práctica adquirida en aquellos lugares, con el prestigio que le conquistara su pasado glorioso y su presente magnífico, hubiera encontrado escollos insuperables á sus fuerzas. Cuéntase además con la lealtad decidida á su bandera, con la fé ciega que le acompaña en sus determinaciones y con el genio de la guerra como lo presenciaron los soldados de Napoleon en Santa Isabel y en Santa Gertrudis. A otra persona que delegara el caudillo de la revolucion, las

facultades que á Gerónimo Treviño jamás diera cuentas de mision tan delicada.

Gerónimo Treviño es en los momentos que comienza la revolucion de 1871 el centro de union de los ejércitos de Oriente, Occidente y Norte. Ya tendremos oportunidad de verle organizando, legislando, dando muestras de su aptitud financiera, en un momento verle firmar su correspondencia y volver al campo y dirigir una batalla; tan pronto organiza é improvisa un gran ejército como le consigue vestuario, prest y equipo; ya está frente al Saltillo, despues vencedor no limita su accion á lo que vé delante de sus ojos, sino que dispone á través del enemigo, á inmensas distancias, como si viera la situacion del país desde las nubes; todo lo tiene presente, todo lo vé, todo lo abarca su fecunda imaginacion. Entregado á salvar el país de las garras de la dictadura, no descansa, no duerme; come sobre la marcha, sobre la marcha misma despacha los correos, los exploradores, sobre la marcha envia sus comisionados, dispone el movimiento de su zona estratégica y al llegar al campamento es el último que escoje donde alojarse y esto cuando le vence la fatiga. Una persona del temple del general Gerónimo Treviño necesitaba la revolucion en la frontera.

Entre sus primeras disposiciones tenemos la del nombramiento de Comandante Militar del Estado de Zacatecas en el Sr. D. Pedro Barrios.

Para aquella situacion, si no se hubiere escojido un liberal desinteresado, un prudente y acendrado patriota, una persona de los antecedentes del Sr. Barrios, pudiera haber dado lugar el principio de las ambiciones, hubieran renacido los rencores de pasadas contiendas é introduciéndose la sabia venenosa del maquiavelismo.

Antes de todo era necesario impedir la política que con tanta hipocresía introdujo el lerdismo en las filas porfiristas; para esto se hacia necesario cubrir bajo los pliegues de la bandera de la revolucion á los hombres cuyas muestras de abnegacion constante hicieran aguardar el mas decidido celo por euidar la causa que se les ponía en sus manos, como los guardianes mas valientes, como los centinelas mas avanzados de la soberanía popular.

El nombramiento de Comandante Militar de Zacatecas en el Sr. D. Pedro Barrios fué recibido en los Estados del centro con grande entusiasmo y beneplácito de los ciudadanos.

V.

La primera alborada de la libertad, apareció el 5 de Diciembre de 1875 en la plaza del Saltillo. El punto objetivo principal de las operaciones estratégicas del bravo general Gerónimo Treviño habia sido tomado á sangre y fuego; hoy queda una zona estensa y despeñada adonde maniobrar sin la menor esperanza de que el enemigo pretenda siquiera acercar un grueso ejército para que contrarestara los ce-

lerados pasos del pueblo fronterizo. En la area de los Estados del Norte no quedó un solo defensor de la dictadura. Durante mucho tiempo se respirará en aquella parte de la República el ambiente puro de la libertad. ¡Cuánto costará al gobierno del Sr. Juárez rehacerse del teatro conquistado por los hijos de la frontera en unos cuantos dias de iniciada la revolucion!

Los soldados reeleccionistas y sus pertrechos de guerra quedaron en poder del ejército del Norte engrosando desde luego las filas de los constitucionalistas.

El parte de la toma del Saltillo publicado en México por la prensa oficial está lleno de inesactitudes, que desde luego pasamos á desmentir, dando una relacion á grandes rasgos de aquel hecho de armas tan honroso para el ejército del Norte.

A las cinco de la mañana del 5 de Diciembre de 1875 los constitucionalistas desplegaron sus banderas y se dirigieron sin pérdida de tiempo, poseidos por la fé del triunfo á los parapetos y á las posiciones del enemigo. La metralla de la artillería del fuerte formidable de los americanos rompió el pabellon mexicano de uno de los batallones constitucionalistas, y antes de caer el harapo de un estandarte cubierto de humo y de polvo en los combates, los temerarios veteranos se lanzan sin miedo é indignados á romper esos cañones que profanaron atrevidos la mas santa insignia del valor de los bravos mexicanos. Y así fué, el baluarte quedó lleno de cadáveres, pero en breve se vió ondular magestuosa el segmento de la bandera nacional que respetara hasta el invasor y hoy profanara el enemigo civil.

La primer señal del triunfo estaba en el espacio. Ella habia costado raudales de sangre noble y generosa, pero habia hecho latir unísonos los corazones de los soldados de la democracia.

Al aparecer aquel emblema sublime que apenas dejaban ver los humos de la pólvora, se trabó un combate en toda la línea, con fuego tan nutrido y mortífero, que aun á los mismos salvajes les causara orgullo estar mil peldaños arriba que los de la civilizacion moderna: el perimetro exterior de la línea defensiva que ocupaban las hordas juaristas habia sido tomado por los regeneradores dejando tras sí hecatombes de hijos dignos de la patria de Guatimoc é Hidalgo. Los demas fuertes y las alturas, quedaron desalojadas de sus defensores que en medio del pavor huian atemorizados, rompiendo las armas y las cartucheras, quemando las insignias, escondiéndose en los retretes de las hospitalarias señoras del Saltillo.

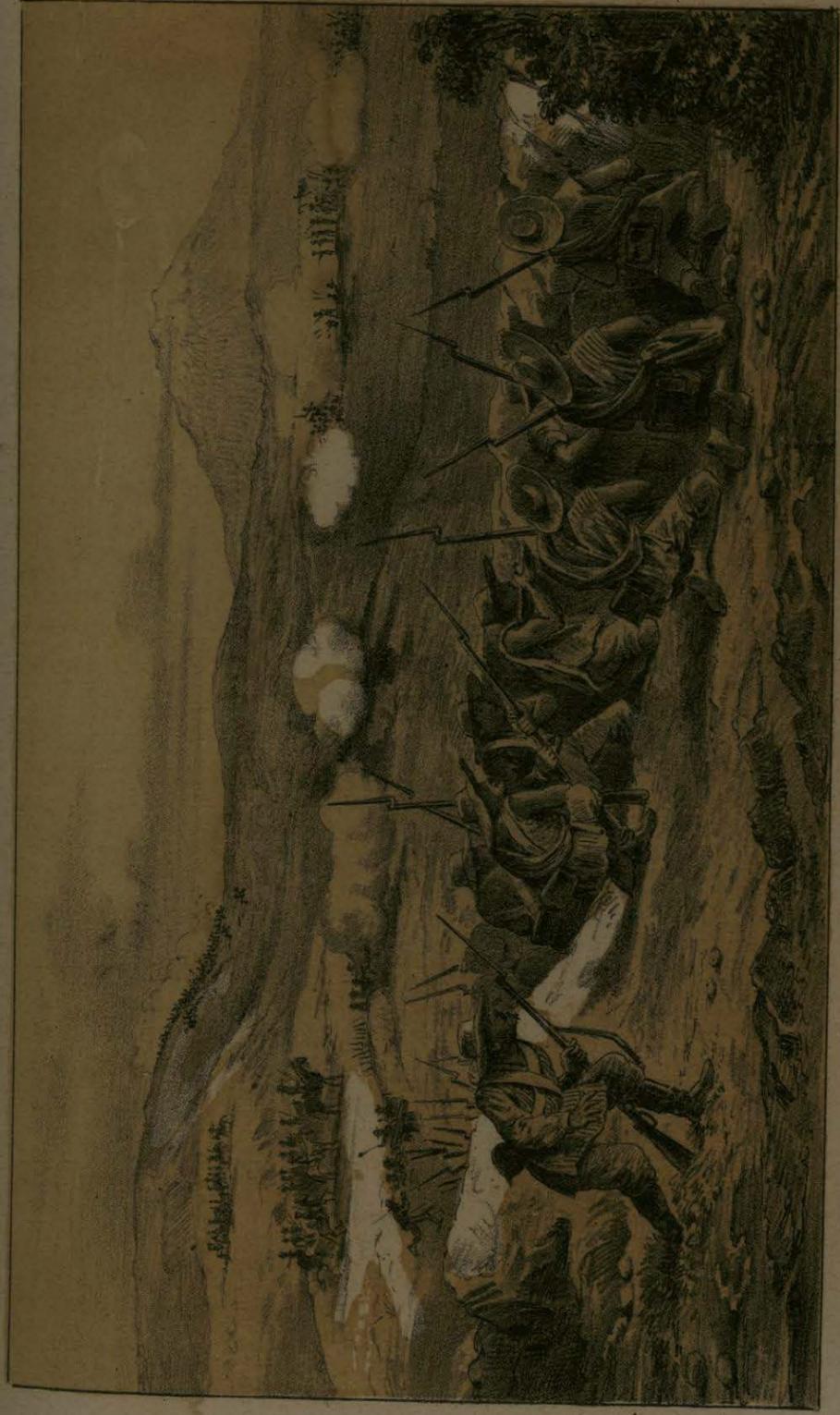
Las calles de la poblacion estaban cubiertas de cadáveres; los heridos se curaban en las casas de las señoritas del Saltillo que siguieron en ese momento, como las mejores amigas del desvalido, como las mas cariñosas hermanas de caridad, como las mas tiernas y sublimes madres del huérfano de la patria; abrian su lecho para consolar al desgraciado, lloraban con él, le aliviaban con la lluvia que se desprende de sus ojos sobre el pecho herido por las balas fratricidas.

Al dar las campanas las doce del dia, se interpretaron sus sonoros



ATAQUE DECISIVO A TECOAC.
Línea al Mandato del C. Gral. en Jefe Porfirio Díaz.

CAPILLA YERRETT



*BATALLA DE TECUAC.
Linea al Mando del C. Gral Manuel Gonzalez.*

CAPILLA ALEJANDRINA